

LA TARDE

Año XXVI

Diario republicano

Número 6.909

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Sábado 28 Abril 1934



No arrincone su receptor miniatura por su defectuoso funcionamiento, porque tenga alguna avería o porque estén sus válvulas fundidas.

Entréguelo a cualquiera de los Representantes Oficiales Philips y, funcionando o no, le abonarán por él 100 pesetas, facilitándole a cambio un novísimo receptor Philips a «Superinductancia» 834 para ondas cortas y largas, con el que podrá Vd. disfrutar de la radio con absoluta seguridad, con un gasto ínfimo de corriente y lejos del temor de que el receptor deje de funcionar o se fundan sus válvulas.

Es un producto Philips y está garantizado.



PHILIPS, A "SUPERINDUCTANCIA"
ONDAS CORTAS Y LARGAS

Representación oficial: **Ferretería de Segura**, Canalejas 31.
Teléfono 153 R.—LORCA. **VENTA A PLAZOS**

Camino adelante

LO SENTIMOS POR ÉL

A Samaniego

¡Pobre hombre! Es un caso triste, doloroso, el suyo! Yo lo lamento con toda mi alma; ¿pero qué he de hacer?

Es un caso digno de la atención de un frenólogo. Ya saben ustedes, lectores míos que, según Gall, el cerebro está dividido en varias regiones, cada una de las cuales goza de distinta facultad intelectual, instinto o afecto; los que son mayores o menores, según el mayor o menor desarrollo de la parte cerebral a que corresponden.

Pues bien; mi pobre amigo Samaniego, es, indudablemente, víctima, del escasísimo desarrollo de la casilla o cavidad cerebral, donde reside la reflexión, la prudencia y el buen sentido.

Y, naturalmente, en los actos de su vida, echamos de menos estas facultades. La ausencia de ellas lo perjudican notablemente en el con-

cepto de los demás, porque como no todo el mundo se hace cargo de las extrañas circunstancias que en él concurren, como al juzgarlo, no se hace, digámoslo así, frenológicamente, se le censuran con acritud muchos de sus defectos, de los que desde el punto de vista científico, es irresponsable.

¿Puede pensar nadie que haya pasado por la esclarecida mente del amigo Samaniego la pobre y mezquina idea de restar medios de vida a «Juan del Pueblo», no teniendo más que los que le proporciona su honrado trabajo? Pues lo ha hecho, sin embargo, toda vez que me afirman rotundamente que fué ayer, viernes, al Ayuntamiento a mostrar su disgusto por haber publicado LA TARDE Edictos y Bandos municipales.

Aparte de que pedir traba-

jo jamás fué vituperable en ningún sentido, se dá el caso de que LA TARDE jamás solicitó trabajo de nadie y muchísimo menos con perjuicio de otro. Jamás. Cuando en alguna ocasión tuvo derecho a pedir, entiéndase bien, derecho, se concretó a expresarse en los siguientes términos: «Ni quiero privilegios, ni fuí jamás acaparador. Que trabaje todo el mundo, pero no olviden que yo también vivo del trabajo.»

Esto ha dicho LA TARDE las contadísimas veces que ha tenido derecho a ser acaparador y privilegiado y sin embargo renunció a serlo.

Este modestísimo diario vivió siempre, dignamente, de su suscripción y de sus anuncios que no pidió nunca; el que los necesita y nos busca, es atendido y quedámosle agradecido. Y lo que pasa con el periódico, pasa con la imprenta. Ahora bien, ¿entiende el amigo Samaniego que a LA TARDE no debe enviar edictos la Alcaldía por no ser radical-socialista? Pues si se aplica así mismo tan peregrina teoría, resultará que, siendo Agente de Seguros el señor Samaniego, sólo debe hacer operaciones con republicanos lerrouxistas, en cuyo caso, la cartera de seguros podría muy bien llevarla en cualquiera de sus manos, pues constando cada una de cinco dedos, no sería mayor el número de sus asegurados. ¿Verdad?]

En muchos y distintos sitios se comentaba anoche con indignación la pena que produce a nuestro ilustre amigo el que nosotros vayamos tirando de la vida a costa de un trabajo incesante, y como esto es suponerle mal corazón, como diría nuestro antiguo amigo Andrés Caro, nos apresuramos a manifestar que no es eso; no tiene mal corazón—¡que Dios se lo bendiga!—, no es que nos quiere mal, es que las celdillas cerebrales, como antes hemos dicho, donde reside la facultad de la reflexión y el discernimiento, son muy pequeñas, de todo lo cual es irresponsable y merece perdón. En cambio, cumpliéndose en este caso como en tantos otros la ley de las

DE MI COLECCION

Postal Pedagógica

A todos compete.

Inquieta, verdaderamente, la situación política que los tiempos han deparada o la tempestad que origina la malquerencia entre los políticos. Causa sorpresa grande la facilidad con que los atentados se consuman. Es cosa de brujas la facilidad con que se elaboran, trasladan y colocan bombas como y donde place a sus incógnitos portadores. En fin, lectores amados, que la a gaza, la confusión, lo enigmático y terrífico, todo cuanto resta o destruye y alarma, en vez de conservar o multiplicar y pacificar, tiene acojonada y expectante a más de media España.

Empero si lúgubre y desolador es contemplar la titánica y desmoronante guerra mordaz que obliga a clausurar fábricas y abandonar industrias cuya benefactora influencia en el progreso de los pueblos no es preciso alabar en demasía, cáusanos mayor sorpresa, mayor indignación, la indolencia de muchos españoles y la pasividad de las autoridades que en la Prensa ven cómo desde ella se enconan los ánimos y se ensalza y alienta para la lucha irremediable y despiadada para la guerra en el ámbito nacional, precisamente cuando con monótona insistencia recomendamos el más generoso amor hacia nuestros semejantes de otras naciones.

Los periódicos ilustrados destinan varias planas a la divulgación, a la enseñanza intuitiva del modo cómo se efectuó el atraco, posición del pacífico y del guerrador del delito; siempre anatematizado y mucho más ahora porque vulnera la fraternidad de que blasonamos. Por si aún no fuera bastante el procedimiento apuntado y en cuya contemplación se deleita la plebe predispuesta a la exaltación y al desvarío, amplia y detallada información completa la ansiedad de dichos asiduos lectores, que nutren su cerebro con tan infaustos relatos. Pero, aún hay más; son muchos los niños a quienes se encomiendan esas lecturas, o ante los cuáles se comentan éstas sin recato, escuchando nefastas opiniones y lamentables tergiversaciones de sus progenitores muchas veces. Los niños, poniendo a prueba su exquisita curiosidad, insistentemente solicitan de sus padres el esclarecimiento de acciones y palabras que, «aumentadas» sin la menor cautela, dejan en las tiernas inteligencias huella imborrable del odio silencioso que nos persigue y de los incontables enemigos que nos circundan.

Si la vía pública ofrece el panorama bosquejado; si no pocos hogares se hallan dominados de incorregible e insana extrasocial, cuyo ambiente inficiona el alma del niño, ¿qué prelación guardará entre lo vivido y las explicaciones morales de su maestro? ¿Es posible que con niños de tan resabiado «aprendizaje» pueda la Escuela dar miembros que más adelante influyan ventajosamente en los destinos de la Patria? El medio circundante será siempre aciago escollo donde se estrellarán los esfuerzos del educador. Si pues el concono de las masas, fomentado por las cruentas injusticias de los molinosistas, es baluarte casi inexpugnable en desestimar la educación pública o nacional, procuremos suavizar tantas asperezas, salvando así la responsabilidad moral que a cada cual pueda incumbir.

ELADIO GITRAMA

compensaciones, en el casillero cerebral del amigo Samaniego, hay otras casillas mayores y por lo tanto de mayor contenido, y también es justo que las alabemos.

JUAN DEL PUEBLO

BANDO

DON DIEGO REQUENA GONZALEZ, Alcalde de esta Ciudad.

HAGO SABER: Que estando próximo el día 1.º de Mayo, celebración de la Fiesta del Trabajo, en cuya fecha no serán abiertos a la venta los establecimientos de co-

mestibles y panadería y demás artículos de primera necesidad, esta Alcaldía se cree en el deber de comunicarlo a todo el vecindario para que antes de la mencionada fecha, pueda proveerse de todo cuanto necesite.

Lo que se hace público para el general conocimiento.

Lorca 28 de Abril de 1934
El Alcalde,
DIEGO REQUENA;

Zapatos de verano casi regalados

Casa Montiel